
Florecente industria de conciertos se apaga por coronavirus

Por: AP
25/03/2020



En un depósito de MooTV, una compañía de producción de videos en vivo en Nashville, Tennessee, grandes estantes rebosan con pantallas de video, cables y fundas con ruedas que normalmente estarían fuera, con Brad Paisley, Chris Stapleton o Dierks Bentley. En un extremo hay un bar vacío con barriles de cerveza donde una vez los fans se sentaron en un escenario junto a Paisley.

Apenas unas semanas antes, el lugar vibraba de actividad.

“En cuestión de pocos días nuestro calendario está 100% vacío, lo que significa ningún ingreso y muchas bocas que alimentar”, dijo Scott Scovill, propietario de MooTV.

La música en vivo, los conciertos, festivales, ceremonias de premios y otros espectáculos se detuvieron abruptamente hace unas semanas ante la preocupación por la propagación del nuevo coronavirus. Para miles de empleados que trabajan entre bambalinas, el mundo se volvió mucho más silencioso.

Los conciertos comprenden una parte importante de la multimillonaria industria de eventos en vivo que ha florecido en años recientes aun cuando las ventas de los discos han declinado. Pero esa industria cayó de la cumbre a niveles sin precedentes en sólo días.

Trabajadores que viven de espectáculo en espectáculo apoyando a músicos, deportes, festivales y otros eventos en vivo para públicos masivos de pronto se enfrentan con meses sin ingresos y sin una idea clara de qué eventos podrán reanudarse. Muchos son contratistas independientes, lo que significa que no cuentan con el apoyo de una empresa que los mantenga en tiempos difíciles o les proporcione seguro de salud o permiso por enfermedad. El negocio de los conciertos también es muy temporal, con muchos menos espectáculos en el invierno, lo que significa que muchos dependían financieramente de los espectáculos de primavera y verano cuando los golpeó el virus.

Kai Griffin es un manager de gira, gerente de producción e ingeniero de sonido que ha estado trabajando con la cantante country Lorrie Morgan siete años, además de algunas bandas nuevas y emergentes. En promedio, tiene unos 125 espectáculos por año. Pero tras la llegada del virus a Estados Unidos, está sin trabajo para el futuro cercano y cuenta con muy pocos ahorros.

“No tuve casi nada de trabajo hacia finales del año”, dijo Griffin, de 49 años y padre de tres hijos. “Uno ahorra para los momentos de sequía en esta industria. Ahora no hay absolutamente nada. Está seca hasta el hueso”.

Griffin pidió ayuda financiera a su familia y a MusiCares, la organización benéfica de la Academia de la Grabación, que le dio 1.000 dólares para ayudarlo a pagar cuentas. “Estaba tan agradecido por eso”, dijo, aunque reconoció que esperaba que el gobierno federal apoyara a personas como él.

En la mayoría de la gente, el nuevo coronavirus sólo provoca síntomas moderados, como fiebre y tos. En algunas personas, en particular adultos mayores y gente con problemas de salud preexistentes, puede causar enfermedades más graves como neumonía.

Casi todos se recuperan del nuevo virus. Según la Organización Mundial de la Salud, aquellos con síntomas leves se recuperan en alrededor de dos semanas, mientras que quienes presentan un cuadro más grave podrían tardar de tres a seis semanas en recuperarse.

La primera señal real del impacto del virus sobre los eventos masivos en Estados Unidos fue la cancelación del festival South By Southwest en Austin, Texas, seguido por la postergación del Festival de Música y Arte del Valle de Coachella en California.

“En mis 29 años, esto es lo peor que he visto”, dijo Chris Lisle de CLLD LLC, un diseñador de producción de espectáculos en Nashville, Tennessee, que ha trabajado en giras de Jason Aldean, Miranda Lambert y One Direction.

Hace unos años creó una organización sin ánimo de lucro llamada Touring Career Workshop para ayudar a educar a trabajadores independientes de la industria musical sobre seguros de salud, planes de jubilación, contabilidad e impuestos. Otro programa, llamado All Access, conecta a trabajadores de giras con profesionales y asesores de la salud mental, algo que dijo que es crítico para muchas personas ahora desempleadas. “Alentamos a la gente a asegurarse de que se esté cuidando psicológicamente”, dijo.

Lisle indicó que mientras muchos artistas de gira tienen personal asalariado — como ingenieros principales, directores de iluminación o técnicos de guitarra — hay muchos puestos, como los de técnicos de apoyo, técnicos de video y técnicos de audio, que se contratan de manera independiente.

El cantante country Zac Brown publicó un video en Instagram al día siguiente de cancelar su gira explicando con lágrimas en los ojos que tuvo de prescindir del 90% de su personal.

Feld Entertainment, una compañía con sede en Florida que monta espectáculos en estadios como Disney on Ice, Monster Jam y Supercross, anunció despidos debido a la cancelación de giras.

Bandit Lites, una gran compañía de iluminación de escenarios con siete oficinas en América, Europa y Asia, emplea a 250 personas y trabaja con 300 clientes que incluyen a Garth Brooks y Jimmy Buffett. Michael Strickland, el fundador de la empresa, dijo que tiene un plan para que su negocio sobreviva las próximas 24 semanas sin incurrir en despidos ni reducciones de salario.

“Ya he visto a tres artistas con valores netos de más de 50 millones de dólares en televisión llorando, hablando de que tuvieron que despedir a 20 personas”, dijo Strickland. “Eso es un enigma”.

Está exhortando a otros negocios de eventos en vivo, así como a los artistas, a evitar los despidos inmediatos y buscar asistencia financiera federal bajo una ley de respuesta al coronavirus aprobada por el presidente Donald Trump la semana pasada que pone a las familias primero. La ley les proporciona a los negocios créditos fiscales como reembolsos por darles a los empleados licencias familiares y médicas.

“Pero la única manera de que esto funcione es que nadie en el entretenimiento empiece a despedir a todo el

mundo”, dijo Strickland. “Tienen que mantener a su gente”.
